

Mis reflexiones sobre los cuatro años en la carrera de enfermería

Clara Ruiz Falqués

Buenas tardes a todas.

Me presento. Mi nombre es Clara. Soy enfermera, me gradué en junio de 2015 y actualmente trabajo en las diferentes Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) del Hospital Clínic desde el octubre del año pasado.

Antes de nada quiero agradecer a la Red-CAPS(Centre d'Anàlisis i Programes Sanitaris) y personalmente a Margarita por haberme invitado a este decimoctavo seminario que se organiza.

Para mí éste es el primer seminario que organiza Red-CAPS al que tengo la suerte de asistir y me alegra saber que existe un espacio donde nos podamos reunir y cuestionar la sanidad actual y la formación que se nos da antes de acceder profesionalmente a éste.

Margarita me pidió que hablara sobre mi experiencia en la carrera de Enfermería desde una visión crítica en diferentes ámbitos como es la perspectiva de género, la medicalización, el sesgo en el temario, etc. Así que esto es lo que voy a intentar hoy, mostraros mi visión y contaros algunas de mis reflexiones después de los cuatro años que duró la carrera.

ENFERMERÍA, CARRERA DE CHICAS

Algo que llama la atención ya desde primer año de la carrera es ver la cantidad superior de chicas que hay en relación a la de chicos en la clase, que se repite en las otras 3 clases que no son la tuya, y en los tres cursos más que hay en la carrera.

En la historia de la enfermería se ha pasado por muchas etapas distintas. No siempre, como se suele creer, ha sido considerada una profesión de mujeres. No fue hasta en la Guerra de Crimea (en 1853-1856) que se permitió a las mujeres acudir para atender a los soldados heridos de guerra y fue en ésta donde Florence Nightingale (conocida como la fundadora de la enfermería moderna) acudió y según estudios, gracias a su gestión, disminuyó drásticamente la mortalidad de los soldados que acudían al hospital.

Podría hablar mucho más y más extensamente sobre la historia de la enfermería que obviamente no empieza aquí, pero con esto quiero decir que el género asociado a la enfermería ha ido cambiando, pero con él también creo que lo ha hecho su connotación.

Y ahora? Porque en mi clase de enfermería veo tantas mujeres y tan pocos hombres? Cuando hablo con gente que no es del ámbito sanitario sobre este tema, muchas personas coinciden en que "el cuidar es algo más característico de la mujer porque tiene el instinto maternal, el instinto de cuidar".

Creo que en la carrera falta un poco más de crítica hacia esto, hacia esta realidad de la que todxs los que estamos sentadxs en clase nos damos cuenta. En la asignatura de fundamentos de enfermería se tendría que explicar mejor la historia de esta y hacernos estas preguntas y pedir opinión a lxs estudiantes que estamos ahí sentadxs para que reflexionáramos sobre todo esto.

Algo que me gusta de la carrera de enfermería es que se suele hablar en femenino. Todas somos enfermeras. Y a nadie le parece raro en general, a no ser que se hable directamente con un chico en la clase. Me explico. Esto me pasó en una clase del máster que estoy haciendo ahora. Una profesora le dijo a uno de los chicos de la clase: "Porque tu quieres ser una buena enfermera, ¿o no es así?" Mucha gente se rió. Porque le había llamado

enfermera. Y yo aun no entiendo porque hace gracia. Porque en ese momento yo me cuestioné eso que suele ser frecuente que pase cuando a un chico se le atribuye cualidades o características femeninas; nos reímos, nos hace gracia y parece que se le esté ridiculizando. Bien que se acepta en otras profesiones usar un sólo género en hombre y mujer, como por ejemplo lxs médicos. Pero parece extraño cuando esto se invierte porque se entiende como que no es “digno” para un hombre ponerle características de mujer, que de esta forma está perdiendo su “masculinidad”, su poder. Habrá gente que crea que mi reacción pueda parecer desproporcionada porque son cosas que pasan constantemente y tenemos ya muy interiorizadas (los llamados micromachismos).

ENFERMERÍA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

Siguiendo con el tema de las asignaturas de la carrera una de las que me parece interesante analizar es la de “enfermería de la salud sexual y reproductiva”. Hay que admitir, como punto positivo de ésta, que la profesora que teníamos era muy abierta y rompía con los tabús de la sexualidad. Aún así, según el temario un factor de riesgo a la hora de sufrir enfermedades de transmisión sexual (ETS) es la promiscuidad. Como decía, mi profesora subrayó que no estaba de acuerdo con este término. Porque, ¿quién decide a partir de qué número de parejas sexuales una persona es promiscua? Nos tendrían que enseñar y formar más en educación sexual y menos en juzgar.

Se habla mucho también en la carrera de los métodos anticonceptivos para ellas como son las píldoras, el anillo vaginal, la inyección, el parche, entre otros muchos tantos. Pero no se profundiza mucho con el tema. No nos dicen todas las consecuencias que hay detrás de ello y te lo pintan de una manera como que al final es algo necesario por lo que hay que pasar, por ser mujer y futura madre.

Actualmente se está oyendo hablar de unos estudios que se estan haciendo sobre crear una inyección anticonceptiva para el hombre. En los comentarios que había por la red se ponían las manos a la cabeza. ¡Que es esto tan poco natural! Muchos comentarios de hombres que veían esta pastilla como una barbaridad. Y yo no digo que esté a favor o no de ésta pastilla, de momento imaginaria, pero simplemente quiero hacer la reflexión para que se vean las distintas reacciones que hay tras el producto que va dirigido a la mujer y el producto que va dirigido al hombre. Pues finalmente estos estudios se han cancelado porque algunos hombres, un porcentaje minoritario, padecía efectos secundarios como acné, cambios de humor o depresión, los mismos efectos que sufrimos las mujeres con los anticonceptivos actuales que hay en el mercado.

SOBRE LA MENSTRUACIÓN

Hay un vídeo en *youtube* llamado “La luna en ti” en el que se habla del ciclo menstrual. Y se habla desde muchas perspectivas. Se sale a la calle de diferentes ciudades del mundo a preguntar a hombres que opinan de la regla. No hay una sola respuesta agradable. Le preguntan a niñas que aún no han tenido la regla o la tienen hace poco tiempo y todas reniegan de ésta, se avergüenzan. Se puede ver que sigue siendo un tema tabú, sigue escondiéndose y se sigue diciendo que es “eso malo que tienen las mujeres”, ¡como si fuera una enfermedad!

Siempre escondiéndonos, culpabilizadas con la vergüenza de algo tan natural sin lo que ellos no estarían aquí. Ocultando el tema en vez de hablar abiertamente de él y enseñar a lxs niñas y niños (que nunca se les incluye) sobre que es la menstruación, que productos existen y ya puestos, los peligros que hay en ciertos productos como son los *tampax* o

compresas que venden día tras día para luego poder vender los medicamentos que necesitarás para tratar esa enfermedad que te han causado.

Nos imponen estar limpias, que no se vea la sangre, tenemos que oler bien, todo nuestro cuerpo tiene que oler bien. Nos venden infinidad de productos de higiene femenina. Y yo me pregunto, ¿dónde están los productos de higiene masculina? ¿Dónde están los anuncios que les digan a los hombres que gracias a sus productos se van a sentir libres, finos y seguros? Verdad que suena raro así? Hasta humillante tal vez? Porque estoy segura que muchxs de vosotrxs que estáis en el mundo sanitario estaréis de acuerdo conmigo en que hay necesidad de educar también a los hombres en su higiene íntima.

No hace mucho ví un documental, en el festival de cine anarquista de aquí, en Barcelona, titulado "MIAU" que está colgado en *youtube*. MIAU son las siglas de "Movimiento insurrecto por la autonomía de una misma". Lo definen como "un guiño para todas aquellas que ignoramos el funcionamiento de nuestro cuerpo y nos vemos sometidas a cualquier estructura machista y patriarcal, ya sea la médica, la farmacéutica, la comida veneno o cualquier persona que intente silenciarnos. Nosotras luchamos por vivir en una sociedad libre y mientras lo hacemos, creamos lazos de confianza y compartimos el conocimiento aprendido, esperando que se entienda que ahí está la gracia, en aprender y enseñar, con generosidad, matando el ego y la usura. Por eso este documental es un regalo, porque es conocimiento liberado. Está dedicado a todas las mujeres, brujas, gatas, que han luchado por la libertad. Y como no hay luchadora que no sea perseguida por el poder, a todas aquellas que han sido asesinadas, perseguidas, torturadas y que viven en nuestra alma de guerreras". En él se hablan de muchos temas, desde la menarquia, el ciclo menstrual, el aborto, diferentes enfermedades como la candidiasis o la endometriosis, entre muchos otros. Y me pareció fantástico este acto de compartir el conocimiento entre nosotras. Y a la vez me pareció muy triste saber que estos temas tan interesantes no se incluyen en la formación de las futuras enfermeras.

Obviamente la educación que recibimos en el ámbito de la salud sexual está destinada a aquellas personas heterosexuales y que están dentro de lo habitual, de lo normal. No hay educación de la salud sexual destinada a las personas homosexuales o transexuales y como profesionales de la salud tendríamos que estar preparadas para atender a cualquier persona. Desconozco si en la especialidad de matrona se habla sobre estos temas pero sí sé que durante la carrera no se hace.

ALTERNATIVAS

Algo que eché de menos durante la carrera de enfermería fue información sobre técnicas alternativas. Porque salimos muy "formados" en farmacología pero muy pobres en educación emocional, por ejemplo. Sí que es verdad que hicimos algunos seminarios (seminarios les llaman a clases donde únicamente ese día se trata un tema concreto) sobre relajación, yoga y mindfulness, pero es curioso ver que siempre se habla de estos temas en asignaturas como *ciències de la salut psicosocial* y enfermería psiquiátrica.

EN CUANTO A EDUCACIÓN EMOCIONAL

Te repiten varias veces durante la carrera que no hay que implicarse demasiado en nuestro trabajo, que si creas un vínculo emocional con el paciente lo vas a pasar mal. Yo me niego a no establecer un vínculo con el paciente cuando trabajo; es necesario establecerlo y es

necesario que nos eduquen en saber hacerlo bien, sin sufrir, porque es posible y el trabajo es mucho más gratificante.

Para ir cerrando ya mi intervención y respondiendo un poco, en mi opinión, a las preguntas que se plantea esta mesa, podría decir que la educación en enfermería sí es sesgada, acrítica y medicalizadora. Hay escaso espacio para debate, se imparte lo que ya está escrito y no hay tiempo para cuestionarte lo que te están explicando.